

INVESTIGAR EN PANDEMIA: REFLEXIONES RESPECTO A LA INVESTIGACIÓN EN UN CONTEXTO INSÓLITO

Oviedo, Raúl Ricardo
Gaibazzi, María Florencia
Leda, Ayelén Cecilia
Siegenthaler, Bárbara Edith

RESUMEN:

El presente trabajo se propone abordar la problemática del impacto de la pandemia por COVID-19 en la investigación en Ciencias Económicas. Se propone indagar en cuáles han sido los aspectos de la investigación que se vieron modificados, reconociendo tanto cuestiones positivas como negativas de la investigación en línea forzada. Se busca evaluar cómo ha sido la experiencia de investigar en pandemia y cómo podría afectar a la investigación futura. El trabajo consta de dos partes: un momento reflexivo, en torno a la experiencia particular de equipo de investigación durante el año 2020; y un relevamiento empírico, a través de encuestas, a docentes-investigadores pertenecientes a los distintos Institutos de Investigación de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística (FCEyE) de la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

PALABRAS CLAVE: COVID-19; Investigación; Investigación en línea; Obstáculos; Oportunidades; Pandemia

ABSTRACT:

This paper aims to address the issue of the impact of the pandemic by COVID-19 in research in Economic Sciences. It is proposed to look into what aspects of the research have been modified, recognizing both positive and negative issues of forced online research. The aim is to evaluate how the experience of researching in pandemic has been and how it could affect future research. The work consists of two parts: a thoughtful moment, around the particular experience of the research team during the year 2020; and an empirical approach, through surveys, to teachers-researchers belonging to the various Research Institutes of the Faculty of Economic Sciences and Statistics (FCEyE) of the National University of Rosario (UNR).

KEYWORDS: COVID-19; Research; On-line research; Obstacles; Opportunities; Pandemic

1. INTRODUCCIÓN

En términos sociológicos, la pandemia COVID-19 representa un hábitat de cambios acelerados y disrupciones frecuentes, que obliga a desarrollar nuevos modelos mentales, nuevas habilidades, identidades, rituales y hábitos.

Podemos decir que, en relación al campo de la ciencia, la resiliencia, la voluntad de asumir riesgos y nuevos desafíos forman parte de la cultura organizacional de los equipos de investigación, preservando la motivación por el aprendizaje que indica, a su vez, que todavía pueden formularse preguntas con el objetivo de solucionar problemas, definiendo de dónde venimos y hacia dónde queremos ir (Melamed y Jalife, 2020, pp. 125-136).

Peña (2012) desarrolla una serie de ventajas de la investigación online, destacando como principales:

- Menor costo.
- Mayor rapidez.
- Mayor pertinencia.
- Utilización de recursos audio-visuales.
- Facilidad de re-encuestamiento (pp. 69-72).

En contrapartida, este autor elabora también las principales desventajas de la investigación online:

- Dificultad para la re-pregunta.
- Limitaciones para replicar un cuestionario diseñado para entrevistas personales o telefónicas.
- Ausencia del encuestador.
- Dificultad para constatar la identidad del entrevistado.
- Elevada tasa de no respuesta (pp. 72-76).

Sobre estos últimos aspectos (y en relación al cambio de paradigma laboral, de presencialidad a virtualidad), Melamed y Jalife (2020) mencionan que, si bien en los últimos años fueron transitando flexiblemente diversos cambios de hábitos al interior de las organizaciones, por otro lado, la pandemia COVID-19 ha impactado de forma directa sobre esta tendencia, trastocando la privacidad, la vida familiar y profundizando, incluso, las tensiones en la convivencia (p. 72).

A pesar de los obstáculos, los autores infieren que estamos entrando en “la era CO”, caracterizada por la CO-creación, la CO-laboración, la CO-munidad, el CO-working, la CO-nectividad, la CO-operación, donde predominan las actividades en equipo antes que las actitudes individualistas; las creaciones de espacios colaborativos (físicos y virtuales) para lograr una mayor interacción con los demás; el establecimiento de normas claras, como así también, la intermediación constante de la tecnología (pp. 281-282).

El presente trabajo consta de dos partes:

- Un momento reflexivo, en torno a la experiencia particular de equipo de investigación durante el año 2020.
- Un relevamiento empírico, a través de encuestas, a docentes-investigadores pertenecientes a los distintos Institutos de Investigación de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística (FCEyE) de la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

2. METODOLOGÍA

Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo, de corte transversal, enfocándose en las experiencias de los docentes-investigadores durante el año 2020.

La primera parte tiene un enfoque más cualitativo, relatándose la experiencia del propio equipo investigador durante el año de pandemia. La segunda parte tiene un enfoque más cuantitativo, midiéndose el impacto del aislamiento en una población mayor de investigadores.

Se aplicó un cuestionario en línea, autoadministrado, para relevar las opiniones de los docentes-investigadores de la FCEyE – UNR. El mismo consta tanto de preguntas cerradas, de opción múltiple, como preguntas abiertas, que permiten la expresión de las vivencias particulares en palabras de los investigadores.

El trabajo de campo se realizó durante el mes de Mayo de 2021, enviándose por email el link de acceso al cuestionario a través del Secretario de Ciencia y Tecnología de la Facultad a los docentes-investigadores pertenecientes a los cuatro Institutos de Investigación (IIATA, IITeA, IIE e IITAE). En el caso del IIATA, Instituto en que se radica el Proyecto, se reforzó la invitación enviándose informalmente al grupo de chat. La muestra fue autoseleccionada. Se obtuvo un total de 66 respuestas.

3. EXPERIENCIA PARTICULAR

Investigar en pandemia significó una experiencia nueva, disruptiva y desafiante, independientemente del uso de las tecnologías que el equipo venía utilizando, desde hace varios años, como la implementación de software específicos para su diseño, o la difusión de los cuestionarios y encuestas.

El cambio de escenario ante el nuevo contexto de realidad atravesado ha llevado a acotar la brecha y sortear las barreras que se iban interponiendo entre la virtualidad y el trabajo de investigación. Ante la imposibilidad del encuentro presencial, el equipo prosiguió interactuando con las herramientas que ofrece hoy la tecnología. Esto implicó un desafío mayor para la coordinación de tiempos y actividades a realizar, en donde si bien el marco regulatorio de ejecución no se cambió, sí se modificó el escenario de abordaje posible: al no poder organizar el trabajo centrado en lo cotidiano de las reuniones en la Facultad, o

acceder al relevamiento de los alumnos en el aula, o entrevistar a los docentes en la sala de profesores, o al realizar una determinada pregunta poder inferir de acuerdo a la expresión del entrevistado si era pertinente la pregunta realizada, y si causaba comodidad o incomodidad en el entrevistado, dificultó ese plus que aporta la captación del lenguaje no verbal, etc.

Por otro lado, al tener que transitar un confinamiento prolongado, y de reclusión en los hogares, aferrarse a la idea de seguir adelante con el proyecto de investigación sirvió para aliviar la situación angustiante o de desazón que causa la modificación de esta nueva realidad incierta. Las reuniones virtuales de trabajo hoy sirven de producción de una tarea, pero al mismo tiempo de esparcimiento y de resiliencia.

3.1. ENCUESTAS EN LÍNEA

Este tipo de encuestas se venían utilizando prepandemia. Ya en los dos proyectos anteriores del equipo se venía trabajando de forma virtual todo lo relacionado a encuestas: primero, con el intercambio vía e-mail de formularios digitales; luego, con el uso de un software específico para el diseño de cuestionarios en línea y la circulación de los mismos. Cambió particularmente la plataforma utilizada, por una cuestión presupuestaria, pero la modalidad de trabajo no fue modificada.

Sin embargo, sí se manifestaron algunos obstáculos para poder acceder a las bases datos dado que, en plena cuarentena estricta, la Facultad permaneció cerrada y no era posible acceder a la información que determinadas oficinas podían proporcionar. Esto hizo que se reprogramaran determinadas actividades.

El equipo había decidió, por ejemplo, trabajar con una encuesta a alumnos ingresantes, previo a que tuvieran contacto con las materias del Ciclo Introductorio Común, con la idea de luego repetirla una vez cursado el mismo para medir posibles cambios en su percepción del objeto de estudio vinculados a tal cursado. Se pidieron las bases de datos justo la semana anterior al cierre de la Facultad, con la idea de hacer la encuesta entre fines de Marzo y primeros días de Abril, pero terminó realizándose a mediados de Mayo. Afortunadamente, la base llegó a tiempo y puso hacerse el trabajo, más allá de no hacerlo en el momento originalmente planeado. Los resultados de dicho relevamiento están ya publicados (Oviedo, Leda, Rubino, Said y Schellas, 2021).

Las demás encuestas (a alumnos de Licenciatura en Administración, Contador Público y Licenciatura en Economía) no se vieron afectadas, pues estaba ya previsto que se dieran en el segundo semestre. Los resultados de la primera están también publicados (Oviedo, Racca, Suñer, Fior y Ford, 2021), mientras que los resultados de las otras dos se exponen en otro artículo de esta misma revista.

Más allá del obstáculo inicial que implicó la tardanza para obtener las bases de datos, en términos de cantidad de encuestas recibidas el 2020 fue un año récord para el equipo de investigación.

Población	Muestra
Ciclo Introductorio Común	637
Licenciatura en Administración	321
Contador Público	734
Licenciatura en Economía	91
Total	1.783

Si a estas encuestas se suman las 476 de la segunda medición a alumnos del Ciclo Introductorio Común realizada a principios del 2021, da un total de más de 2.259 encuestas en un año. Por lo que podría concluirse que, al menos en el aspecto cuantitativo, la pandemia no afectó al avance en la investigación del equipo.

3.2. FOCUS GROUPS EN LÍNEA

En años anteriores ya se había aplicado la técnica de focus groups con gran éxito y participación, el dinamismo de dicha actividad resultaba siempre enriquecedora en las investigaciones cualitativas-descriptivas. Estaba ya prevista la realización de focus groups con alumnos durante el año 2020, aunque originalmente estaban pensados como presenciales.

Cuando se comenzó a planificar los focus groups virtuales, la pregunta sostenida desde el equipo fue la siguiente: “Cómo realizar la convocatoria y cómo poder garantizar la participación en los mismos?”.

Por un lado, la virtualidad posibilitó que las distancias y ubicación geográfica no fuese un límite de acción, ya que desde cualquier sitio que cuente con internet y un dispositivo móvil se podía participar de los encuentros. Más aún, al no tener que movilizarse (y estando en cuarentena, muchos contaban con mayor tiempo libre que el habitual), la convocatoria en sí no se vio afectada y se consiguieron participantes suficientes para la realización de cinco encuentros: dos con alumnos del Ciclo Básico y tres con alumnos del Ciclo Superior.

Ahora bien, lo mismo que hizo posible y facilitó la accesibilidad a los focus group virtuales, complicó o entorpeció en cierta manera la expresión espontánea y dinámica de los participantes, siendo esta una característica esencial de dicha herramienta.

Se perdió el encuentro personal, el estar cara a cara y observar detalles de la comunicación no verbal que no pudieron percibirse a través de la cámara. Pero lo más grave fue la pérdida de fluidez en el diálogo. Si bien pudieron llevarse a cabo y se obtuvieron buenos resultados, la interacción no tenía la misma dinámica. El *delay* en las comunicaciones virtuales hace que se tarde en responder, que por momentos se superpongan voces... lleva a que la interacción sea más estructurada y se pierda parte de la riqueza de la técnica.

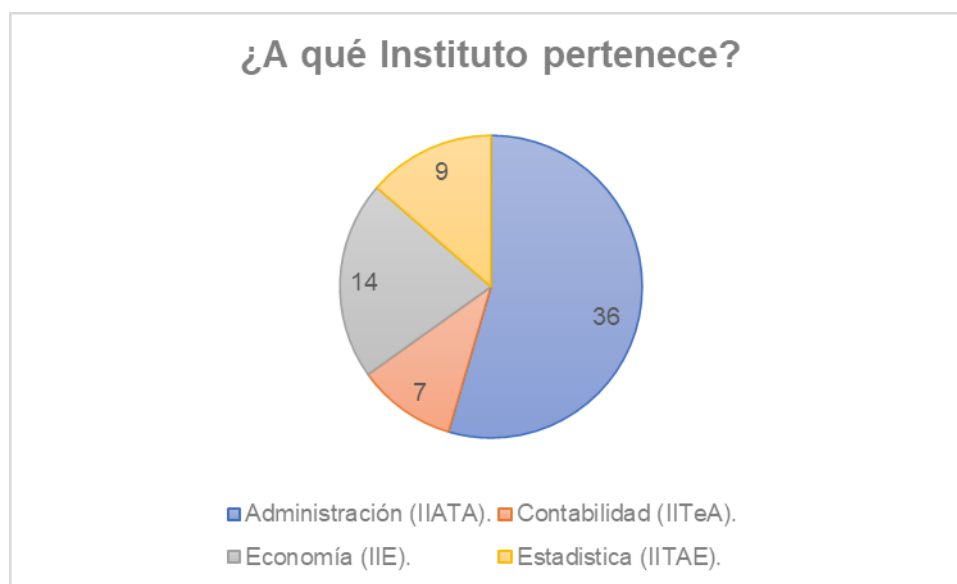
Los resultados de estos encuentros están también publicados (Oviedo, Gaibazzi, Siegenthaler, Fantin, Godoy y Vergara, 2021).

4. RESULTADOS ENCUESTA

El equipo de investigación consideró pertinente dimensionar en este el contexto actual que se está viviendo a partir de la pandemia mundial COVID-19, por la vivencia inmediata en la que sin excepciones y sin posibilidad de elección todos los ciudadanos argentinos han sido sometidos, sin consulta previa (porque la situación no lo amerita dado el grado de emergencia a nivel mundial) a modificar sus condiciones de vida y de existencia personales, familiares, laborales, sociales, culturales, económicas en post de la preservación de la salud, pero es importante considerar que esta situación desde el año 2020 ha trascendido y atraviesa todos los espacios y tiempos imaginados e imaginarios.

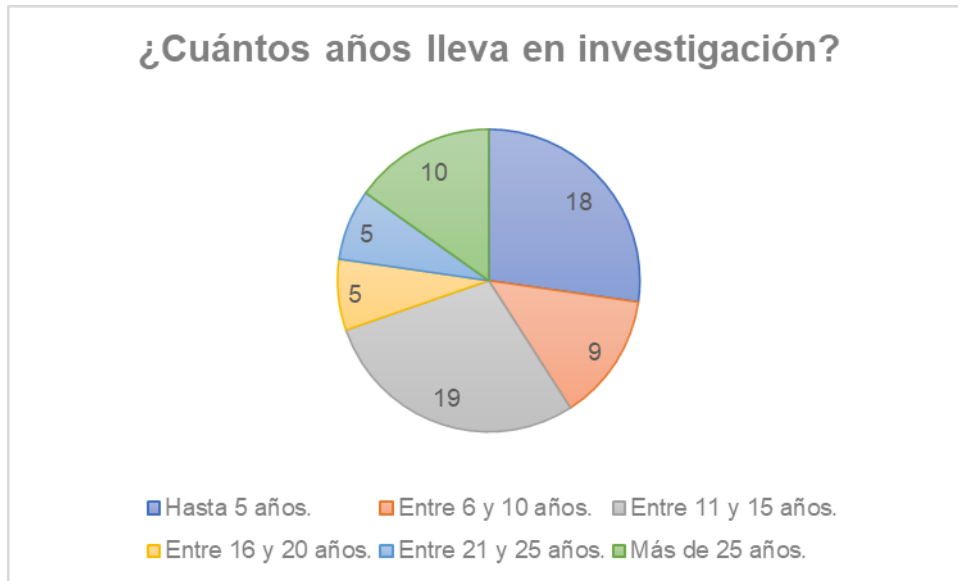
Esta exponencial y singular situación provocó una reorganización de medidas, de normas, y la implementación de protocolos.

Esta nueva realidad autoriza a este equipo a incluirla y por ello surgió la idea de trabajar con nuestra comunidad científica más próxima, e interrogarla, e interrogarnos, sobre cuáles son los efectos que deja o que aporta la pandemia en nuestros trabajos de investigación, dadas nuestras singulares condiciones de realidad. Para ello se direccionó una encuesta a los docentes investigadores de los cuatro institutos de investigación pertenecientes a la Facultad de Ciencias Económicas y Estadísticas de la UNR.

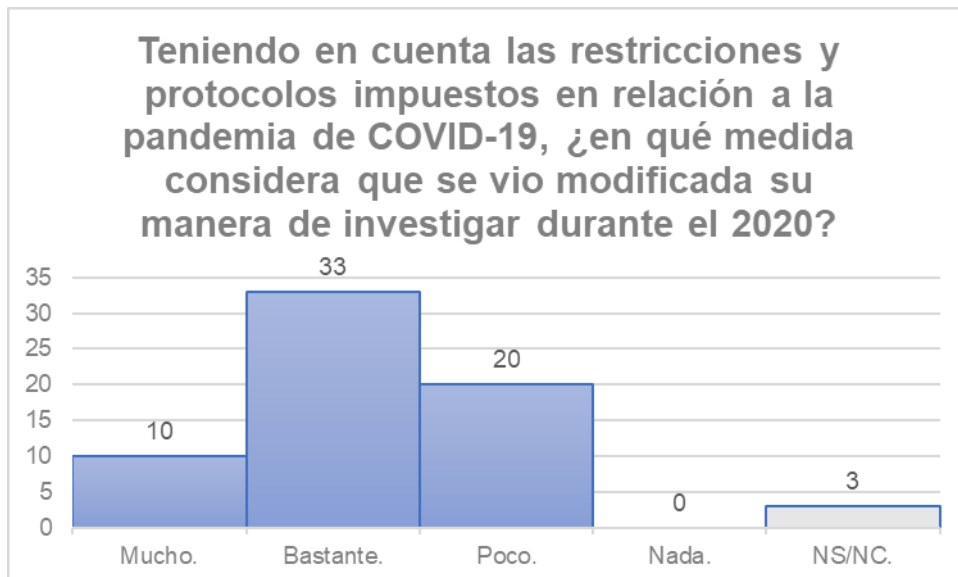


El 54,4% de los docentes investigadores que respondió la encuesta pertenecen al IIATA (Instituto de Investigación y Asistencia Tecnológica en Administración), el 21,2% de los investigadores pertenece al IIE (Instituto de Investigaciones Económicas), el 13,6% al IITAE (Instituto de Investigaciones Teóricas y Aplicadas de la escuela de Estadística) y el 10,6% al

IITeA (Instituto de Investigación Teórica y Aplicada). Si bien hay una clara predominancia del propio Instituto, todos están representados.



La mayor cantidad de investigadores que se corresponde con el 28,8% presentan una antigüedad que comprende entre 11 y 15 años desarrollando la actividad, luego lo suceden los principiantes que llegan hasta 5 años de antigüedad en su labor con el 27,3%, superando los 25 años en investigación lo representan un grupo del 15,2%, el sector que conforma el 13,6% es el comprendido entre los 6 y 10 años de investigación, consecutivamente el grupo conformado entre los 16 y 20 años y los 21 y 24 años ambos fueron representados por el 7,6% en el tiempo de antigüedad en su labor investigativa.



Los encuestados reconocieron en su totalidad que fue afectada su manera de investigar en el año 2020 en el que se inició el desarrollo de la pandemia en Argentina. Exigió implementar como novedad el teletrabajo. En lo que se expresaron diferencias es en cuanto

a su valoración de afectación; la mitad (50,0%) reconoció que los afectó bastante, un 30,0% poco y un 15,2% los afectó mucho.



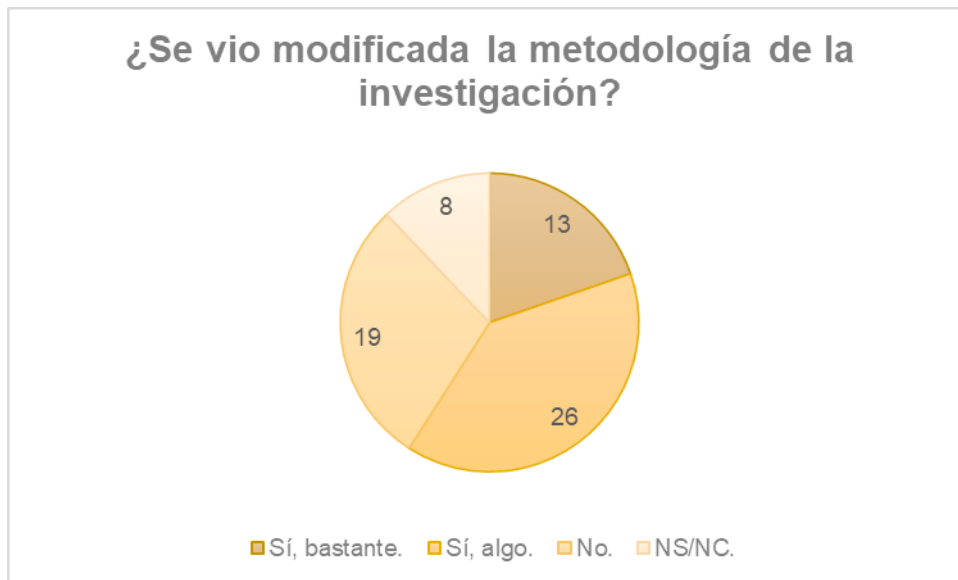
Acercas del problema de investigación, podemos decir que aproximadamente la mitad de los encuestados (48,5%) afirmó que este no ha sido modificado durante la pandemia, mientras que la otra mitad de los docentes investigadores cree que en mayor (33,3%) o en menor medida (12,1%) dicho problema si ha sufrido variaciones. Solamente el 6,1% no sabe o no contesta a dicha pregunta.



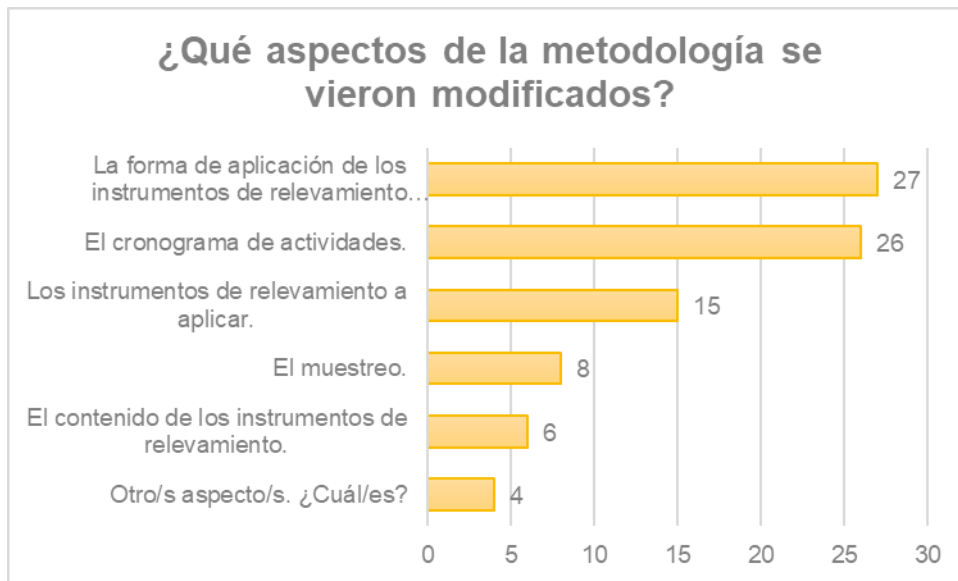
De la totalidad de los investigadores que respondieron que vieron modificado su problema de investigación, la mayoría representada por el 60,0% mencionó que vio modificado el problema de investigación en cuanto a tener que agregar aspectos al tema de estudio. El resto representado por el 40,0% de los investigadores, hizo hincapié en que se modificaron aspectos del tema en estudio.

Ante la consulta de que temas surgieron como estudio a partir de la pandemia, el más recurrente fue incluir el nuevo contexto dentro de la investigación en el que según las temáticas de estudio se orientaron a describir el nuevo entorno dinámico, cambiante, que ofreció nuevas dificultades por la pérdida de la presencialidad, entonces fueron incluidas la modalidad del teletrabajo o su implementación, dimensionando la virtualización como el nuevo escenario.

Se enunciaron temáticas plurales y diversas como: planificar metodologías para capacitar personal de modo virtual, evaluar el comportamiento de los consumidores y el aumento del índice de pobreza, las readecuaciones de los procesos en el trabajo por protocolo y la dilación de los tiempos de trabajo por razones del COVID-19, la digitalización forzada en el ejercicio contable, las dificultades de acceder al campo de investigación por ausencia de presencialidad, cambios de metodología para relevar datos de investigación, entre otros.



Acercas de la parte metodológica, más de la mitad de los encuestados coincidió que esta sufrió alteraciones durante la investigación en pandemia, un 19,7% la califica como bastante y un 39,4% menciona que algo se modificó. Un 28,8% no debió modificar la metodología de investigación y una minoría, el 12,1% no sabe o no contesta.



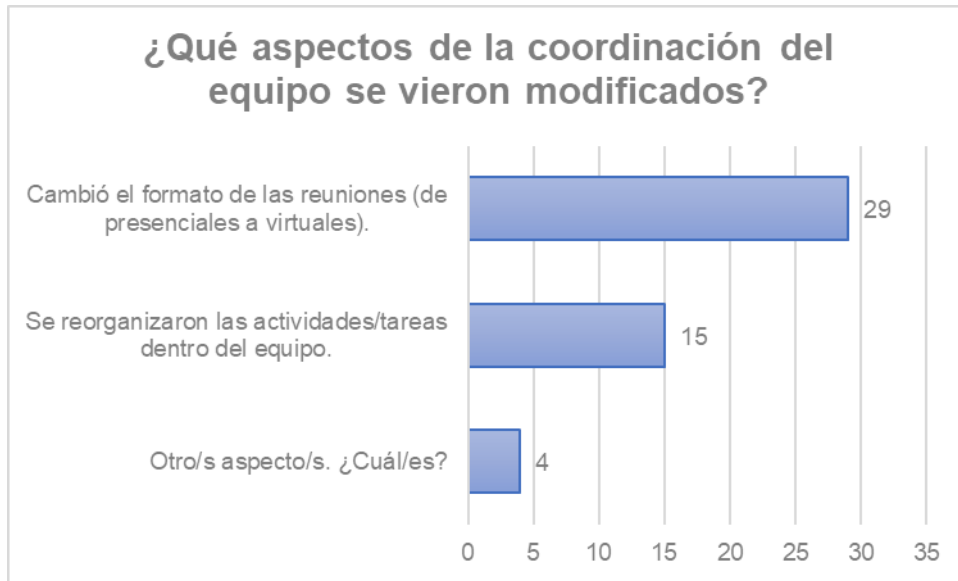
De la totalidad de investigadores que respondieron afirmativamente, la mayoría mencionó que debieron modificar la forma de aplicación de los instrumentos de relevamiento -de manera presencial a virtual- y el cronograma de actividades. Algunos también mencionan que se vieron afectados los instrumentos de relevamiento a aplicar, el muestreo y el contenido de los instrumentos de relevamiento.

En menor medida los investigadores mencionaron otros aspectos que fueron modificándose durante la etapa metodológica como: la escasez de tiempo para realizar las tareas de investigación, la falta de contacto personal y directa con los interlocutores (en relación a la investigación de tipo cualitativa), la exploración de aspectos relacionados al contexto de investigación y, por último, la metodología de trabajo del equipo de investigación.

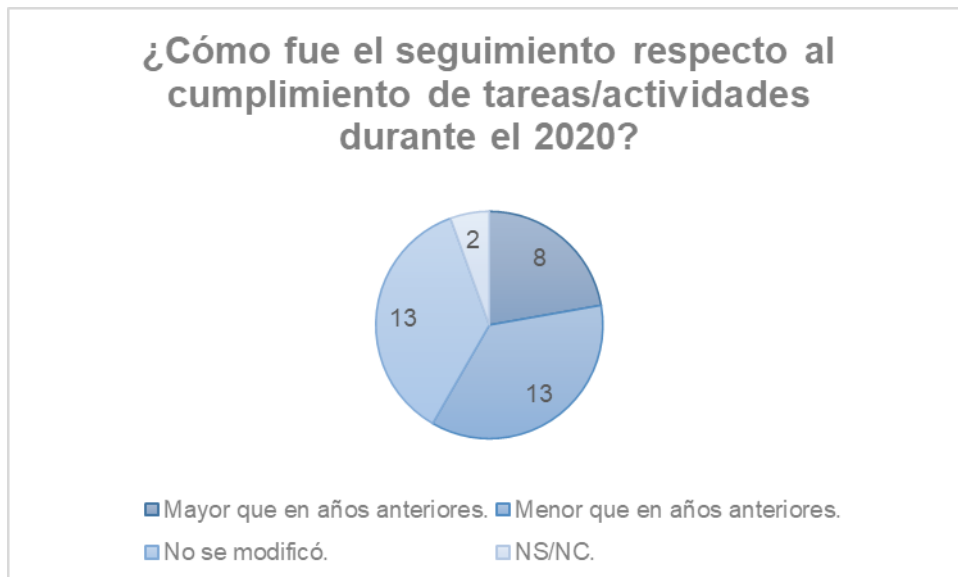


De acuerdo con los resultados de la encuesta podemos mencionar que la coordinación del equipo de investigación se vio modificada en un 54,5% de los casos. Seguida de un 31,8%

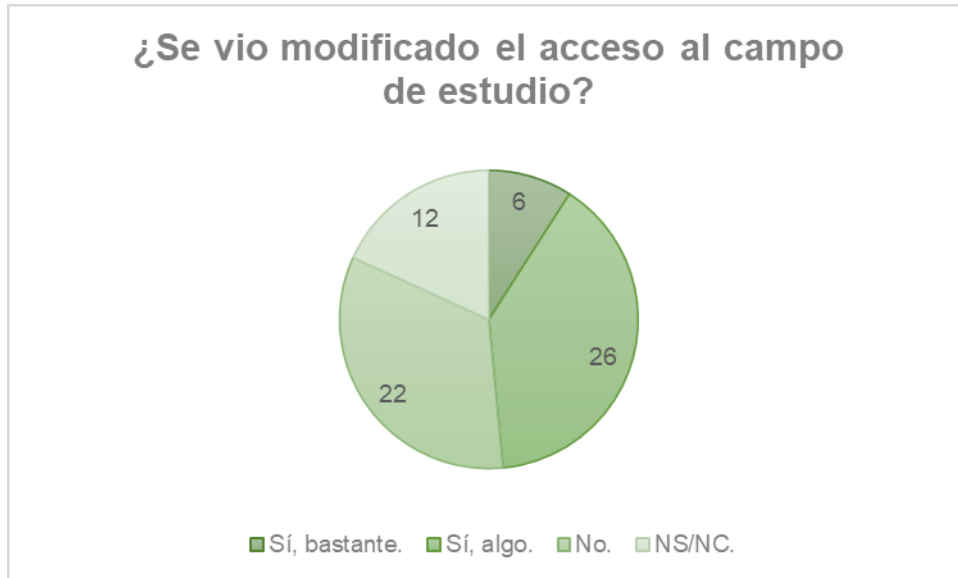
de los encuestados que respondió negativamente a esta pregunta, quedando un mínimo porcentaje del 13,6% que no sabe o no contesta.



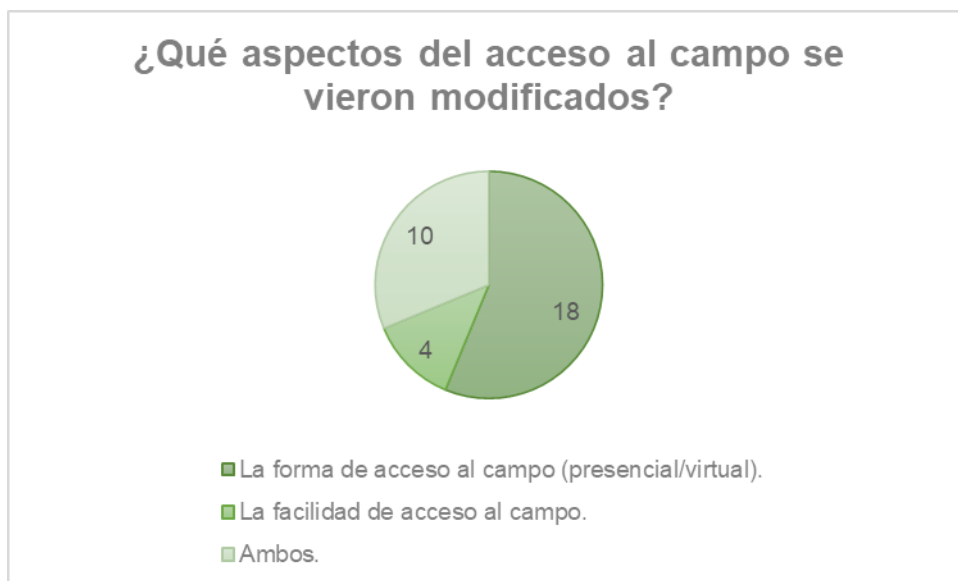
Del total de docentes investigadores que respondieron afirmativamente en cuanto a la modificación de la coordinación del equipo de investigación, en su mayoría menciona como aspecto relevante el cambio en el formato de las reuniones (de presenciales a virtuales), seguido de la reorganización de las actividades/tareas dentro del equipo. En un menor porcentaje mencionaron otros aspectos a tener en cuenta tales como: el modo de presentación en las actividades científicas, la falta de tiempo por la sobrecarga de tareas relacionadas con la docencia y la gestión académica.



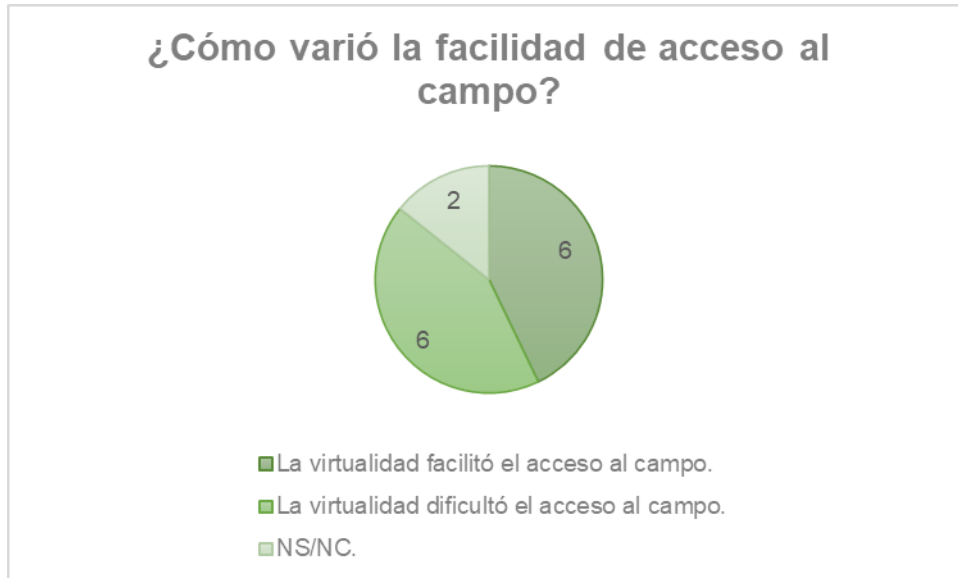
El seguimiento respecto al cumplimiento de tareas/actividades durante el año 2020 en partes iguales no se modificó o fue menor que años anteriores. En menor medida se incrementó.



La mayoría de los encuestados, representada en un 48,5%, mencionó que el acceso al campo de estudio se vio en cierto aspecto modificado. Un porcentaje menor, representado por el 33,30% menciona que no se debió modificar el campo de estudio.



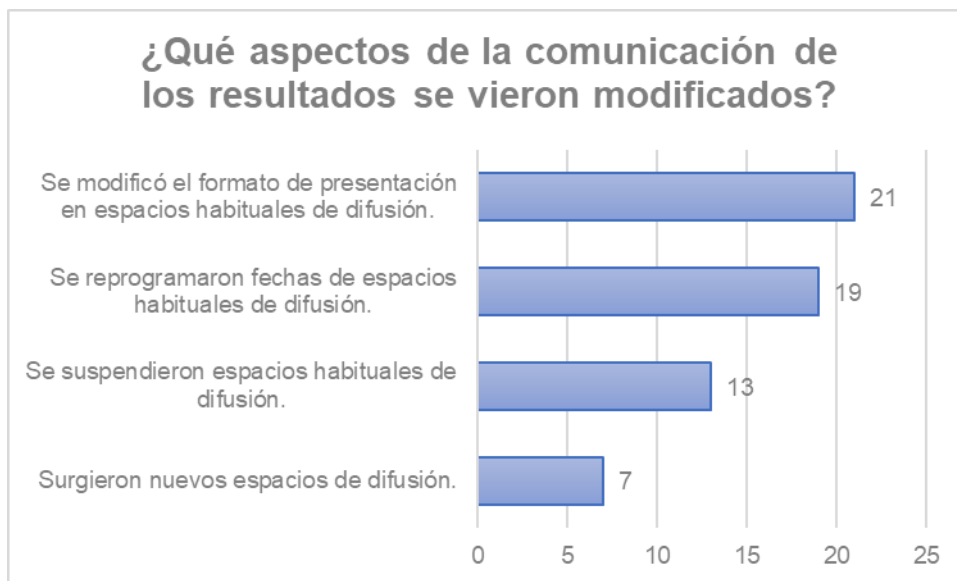
De la totalidad de los investigadores que vieron modificado el acceso al campo de estudio en sus investigaciones, un 56,3% menciona la forma de acceso al mismo (presencial/virtual), un 12,5% menciona la facilidad de acceso al campo y un 31,3% ambos aspectos.



Por otro lado, podemos resaltar que los investigadores se dividieron en partes iguales (42,9% cada una) entre quienes consideran que la virtualidad facilitó el acceso al campo de estudio y quienes piensan lo contrario. Esto da cuenta que el impacto de la pandemia en este aspecto ha sido variable, dependiendo del campo de estudio de cada equipo.



Los docentes investigadores no vieron modificada la comunicación de los resultados de sus producciones en un 36,4%. Contrariamente, un 33,3% manifestó que algo fue modificada la comunicación de los resultados y un 10,6% reconoció que fue bastante lo que se afectó la comunicación de los resultados. Solamente un 19,7% no supo responder o no contestó la pregunta.



En cuanto a reconocer qué aspectos de la comunicación se vieron modificados, la mayoría, signada por un 72,4%, consideró que se modificó el formato de presentación en espacios habituales. Un 65,5% contestó que le fueron reprogramados los espacios habituales de difusión, mientras que en porcentaje mucho menor se suspendieron los espacios habituales de difusión (44,8%) y paradójicamente en menor medida surgieron nuevos espacios de difusión para sus producciones científicas (24,1%). Esto último se vincula a las posibilidades que brinda la virtualidad: al realizarse en línea, los investigadores pudieron participar de encuentros de difusión a los que no podrían haber accedido en caso de ser presenciales, al no poder físicamente trasladarse.

En cuanto a qué otros aspectos de su actividad de investigación se vieron modificados por la pandemia, fueron considerados como recurrentes la pérdida del encuentro presencial y personal con el equipo de trabajo en el que se desarrollaban habitualmente intercambios más espontáneos de comunicación, como así también se fomentaban los vínculos humanos del equipo, se perdió la posibilidad de asistir a los congresos, y los tiempos de dedicación han sido alterados en algunos casos acrecentados y en otros casos disminuidos. Otras dificultades que se enunciaron fueron el acceso al campo de acción y los cambios en la difusión de la investigación.

De acuerdo con la perspectiva de los encuestados, podemos clasificar en cuatro grandes grupos los aspectos positivos de investigar en pandemia:

- En primer lugar, se encuentran aquellos aspectos relacionados con el tiempo y la utilización de herramientas tecnológicas. Los investigadores resaltan que la virtualidad y el hecho de no tener que trasladarse a distintos lugares para llevar a cabo la tarea de investigación resultó ser sumamente eficiente en términos de plazos de tiempo y comodidad.

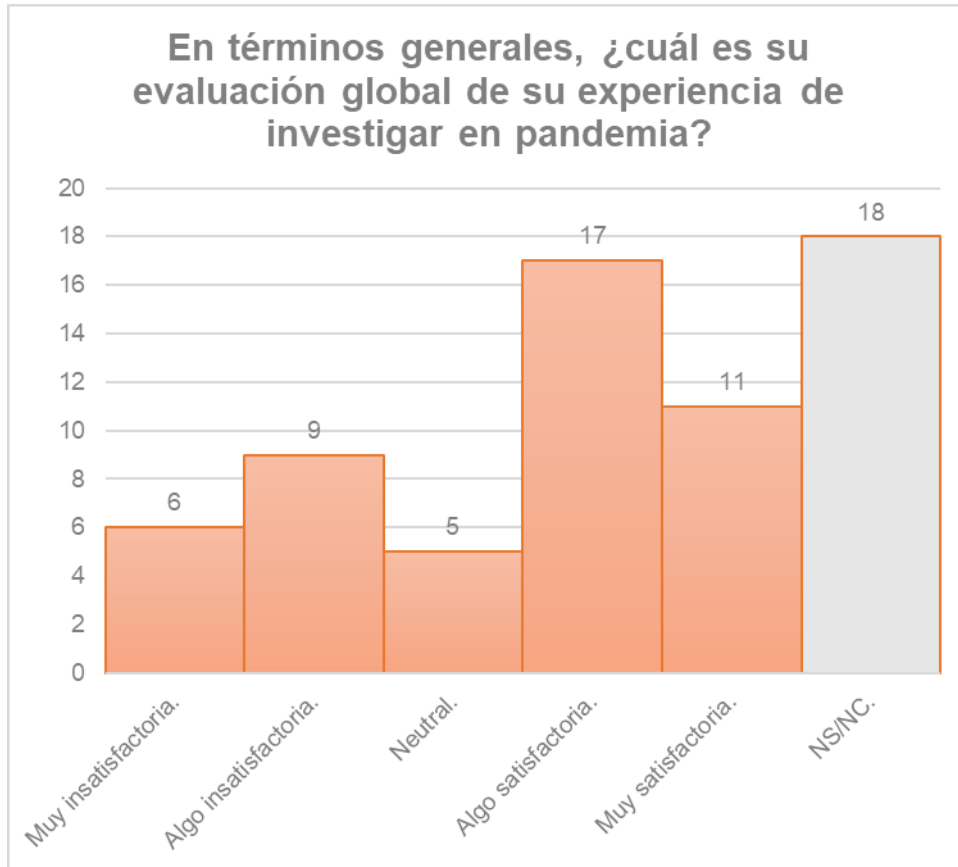
- En segundo lugar, se destacan los aspectos del fortalecimiento del compromiso del equipo con la tarea de investigación. En la pandemia muchos equipos no solo sostuvieron sus vínculos, adaptándose a los cambios repentinos, sino que, también, ampliaron un espacio de mayor responsabilidad con respecto a sus funciones al interior del equipo con proyección sobre el objetivo grupal.
- En tercer lugar, pueden observarse aquellos aspectos vinculados a la aceptación de los cambios, como así también, la adaptación a las constantes innovaciones. Sobre esto, los investigadores manifiestan la existencia de un escenario fluctuante pero novedoso que arroja oportunidades únicas y hasta desconocidas. Puede destacarse que el uso masivo de dispositivos electrónicos impactó directamente en la tarea de los investigadores y en su manera de abordar el campo de estudio.
- Por último, relacionado con el punto anterior, los investigadores celebraron las nuevas oportunidades que arrojó la pandemia en términos de formación-proyección académica y profesional. La utilización de nuevas herramientas tecnológicas fue favorable para trascender las fronteras geográficas, acercando el conocimiento y proyectando objetivos (quizás antes, inalcanzables) de manera inesperada.

En cuanto a los aspectos negativos de investigar en pandemia: podemos destacar entre todas las opiniones de los investigadores encuestados, que en su mayoría hicieron referencia a las dificultades que tuvieron que atravesar causadas por la virtualidad, como, por ejemplo: la imposibilidad de realizar las visitas a las organizaciones que forman parte del campo de estudio, los inconvenientes y percances suscitados para organizar las entrevistas y llevarlas a cabo virtualmente. Ausencia de contacto personal, disminución de las relaciones interpersonales y del vínculo con el equipo de investigación, lo cual genera una desconexión y falta de motivación para seguir adelante con la investigación.

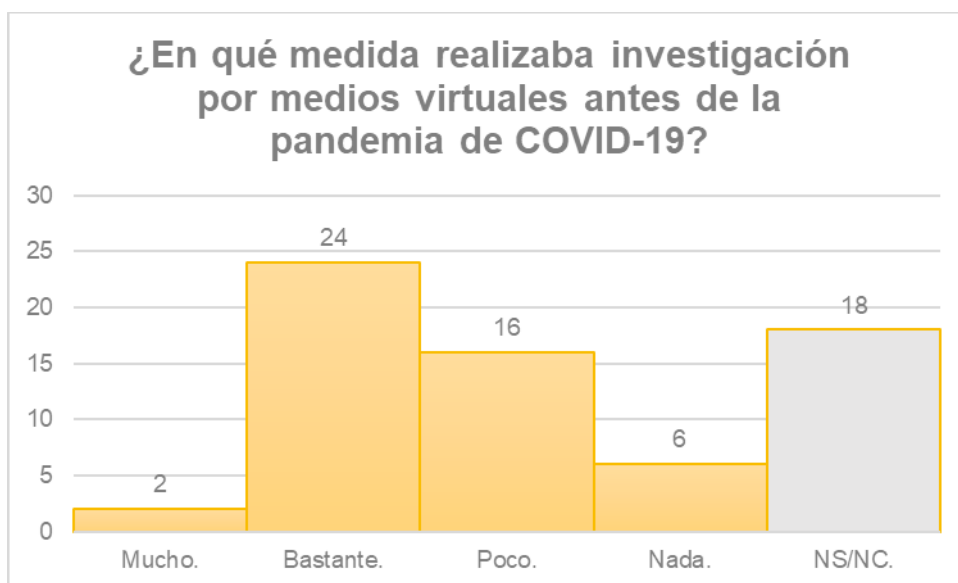
Por otro lado, también transitaban por momento de incertidumbre, stress, angustia, etc. al no poder planificar con determinada certeza en el marco del contexto de pandemia donde reina la incertidumbre y el temor. También esta situación hizo que se dificultara la implementación de determinados instrumentos de recolección de datos primarios y se perdiera la dinámica fluida y de comunicación no verbal que se manifiesta, por ejemplo, en los focus groups.

Además, manifestaron la añoranza de los encuentros presenciales en los pasillos y/o sala de profesores de la Facultad con investigadores de otros institutos, lo que les permitía obtener una mirada interdisciplinaria sobre sus proyectos de investigación entre otros comentarios sobre el contexto.

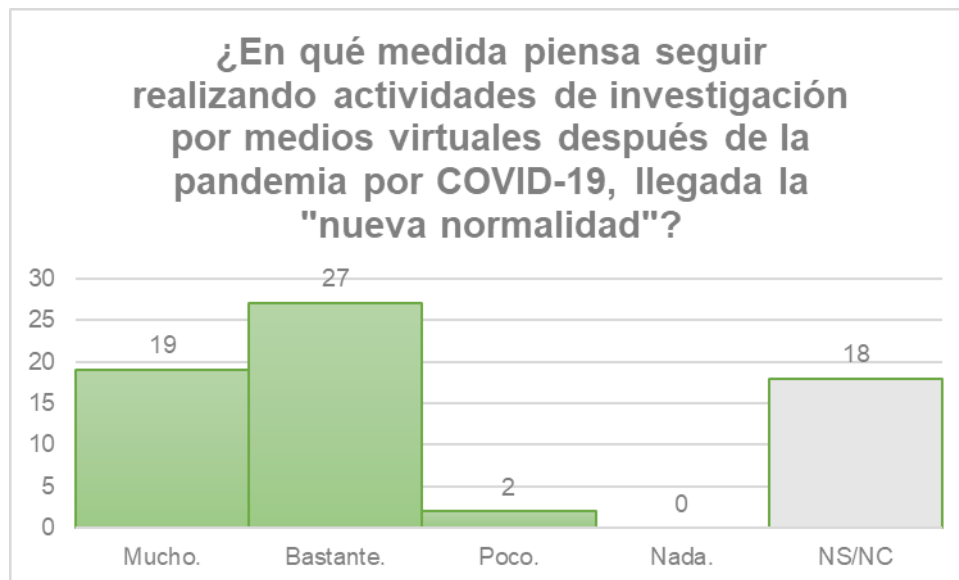
La virtualidad no suplanta a la presencialidad, más allá de las razones que se plantearon, ya que existe una asimetría en el acceso a la misma.



En el marco de un contexto de pandemia que ninguno de los entrevistados había transitado con anterioridad, cabe destacar que casi la misma proporción de investigadores responde que su experiencia fue algo satisfactoria (25,8%) y paradójicamente no saben o no contestan (27,3%). Un mínimo porcentaje del 7,6% es neutral en su respuesta y un 16,7% la considera muy satisfactoria, siendo un 22,7% el que se encuentra insatisfecho con su experiencia.



Podemos destacar que un 36,4% de los investigadores ya realizaban bastante actividades y tareas relacionadas con la investigación a través de medios virtuales antes de la pandemia. Un 24,2% realizaba poca investigación de manera virtual. Solamente un 9,1% no realizaba ninguna actividad virtual. Y cabe destacar que apenas un 3,0% contesta el valor máximo.



Se revela a través de un 69,7% de los investigadores, la voluntad de estos en seguir realizando actividades de investigación por medios virtuales después de la pandemia, ya sea en gran medida (28,8%) o moderada (40,9%). Solamente un 3,0% manifiesta que se dedicará poco a la investigación en línea y en ningún caso se elige la opción negativa extrema.

Estos resultados dan cuenta, sin lugar a dudas, que más allá de las condiciones aún desconocidas de la "nueva normalidad", la investigación por medios virtuales llegó para quedarse y aquellos que no venían realizándola la han ya incorporado.

5. CONCLUSIONES

Se puede decir que durante el año 2020 la actividad de investigación científica ha pasado por varias etapas: desde su suspensión, hasta la modificación en la forma de relevar la información. En este camino, la implementación de herramientas tecnológicas y el reemplazo de la presencialidad por la virtualidad en casi todas las esferas de investigación abrieron el debate en torno a lo que la comunidad científica considera como una "estrategia de emergencia" para continuar con los proyectos iniciados previamente con lo que puede considerarse, contrariamente, como una "estrategia eficiente" para obtener información en el corto plazo a través de formatos digitales.

Mientras existe gran atención sobre el campo de conocimiento científico en torno a la obtención de vacunas para el COVID-19, su logística, la creación de respiradores y la solución de otros problemas vitales, por otro lado, la actividad científica en torno a las

Ciencias Sociales también pudo y puede aportar -desde otro enfoque disciplinar- conocimiento sobre las distintas percepciones, problemáticas, proyecciones y expectativas surgidas como consecuencia de esta nueva problemática mundial.

En este sentido, la actividad de investigación que se realiza desde este equipo también aborda y se encuentra en consonancia con la problemática y la coyuntura social, vulnerable como producto de la pandemia COVID-19. Por supuesto, la finalidad siempre ha sido la de generar o producir información de sustento científico válido, para la reflexión, discusión, revisión que orienten diversas tomas de decisiones de tipo públicas y privadas en las pertinentes esferas de acción.

Por lo tanto, en relación a esta experiencia específica del equipo en investigar durante el año 2020 se puede decir, objetivamente, que se ha podido contribuir con la indagación sobre problemáticas vinculadas a cuestiones sociales, culturales y académicas que fueron redefinidas en este contexto altamente dinámico e incierto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Melamed, A. y Jalife, F. (2020). *Tiempos para valientes: cómo liderar la crisis y la transformación hoy*. Buenos Aires: Editorial Paidós Empresa.
- Oviedo, R. R., Gaibazzi, M. F., Siegenthaler, B. E., Fantin, F. D., Godoy, M. C. y Vergara, L. (2021). *Reflexiones en torno a la propia carrera en alumnos de la Licenciatura en Administración (UNR)*. En: Actas Vigésimoquintas Jornadas "Investigaciones en la Facultad" de Ciencias Económicas y Estadística. Abril de 2021. ISSN N° 1668-5008.
- Oviedo, R. R., Leda, A. C., Rubino, M. C., Said, F. P., Schellas, T. (2021). *Percepción de los alumnos ingresantes a las carreras de Ciencias Económicas (UNR) Respecto a la Licenciatura en Administración*. En: Actas Vigésimoquintas Jornadas "Investigaciones en la Facultad" de Ciencias Económicas y Estadística. Abril de 2021. ISSN N° 1668-5008.
- Oviedo, R. R., Racca, A. P., Suñer, M. N., Fior, M. y Ford, J. J. (2021). *Imagen de la Licenciatura en Administración en estudiantes de la carrera (UNR)*. En: Actas Vigésimoquintas Jornadas "Investigaciones en la Facultad" de Ciencias Económicas y Estadística. Abril de 2021. ISSN N° 1668-5008.
- Peña, G. D. (2012). *Investigación on-line de mercados*. Buenos Aires: Librería Editorial Osmar D. Buyatti.